

La educación en el porfiriato

DIANA VERÓNICA SERVÍN GÓMEZ. ASN. 401. UNIVERSIDAD DE LA SALLE, BAJÍO.

The Porfiriato is known for the years in which Porfirio Díaz was at the head of the Mexican government, however, the ideology that Díaz had and the way in which he implemented this ideology in the creation of an education that could be beneficial for Mexico has not been discussed in depth.

Keywords: porfiriato, Mexico, education, religion, positivism.

El porfiriato

Después de diez años intentando llegar al poder y hacerse el presidente de nuestro país, Porfirio Díaz en 1877 logra tomar posesión de la gobernatura de México. Durante todo ese tiempo, la intención de Díaz no era la de solo llegar al poder, sino también la de convertir a México en un país próspero y sin estragos por sus guerras pasadas.

De esta manera, su gobierno estuvo caracterizado por ser una época de estabilidad social y de progreso económico, también se le reconoce el hecho de que actuó con la finalidad de impulsar la modernidad del país; no obstante, este período también se caracteriza por albergar grandes desigualdades sociales, las cuales llegaron a conformar el movimiento que acabaría con el gobierno de Díaz; pero no se puede dudar de la importancia de este período histórico, ya que este ayudó a que se sentaran las bases para el posterior desarrollo del país.

Fue así que con el nuevo gobierno de Porfirio también estuvieron incluidos nuevos ideales e ideologías, como el positivismo y el liberalismo, que provenían de un continente que se encontraba en una situación completamente diferente a la de México; Díaz fue de los mexicanos que en su momento era mayormente reconocido al recibir por parte del pueblo español y francés una ideología que posteriormente daría pie a los primeros intentos de consolidar un sistema educativo que tuviera de base el positivismo. Y a la par de esto, Porfirio Díaz, “se rodeó de un grupo de personajes denominado ‘Los científicos’, pertenecientes a las clases urbanas que ascendieron socialmente gracias a su participación en las actividades políticas”, (Ortiz y Duarte, 2010, pp. 3).

Una educación positivista

Dando a entender por positivismo como la filosofía que “surgió como reacción contra aquellas posiciones religiosas, filosóficas, políticas e incluso científicas que no fundamentaban sus juicios ni sus conclusiones en datos y constataciones empíricas”, Luis López, A. et. al. (2019), de esta manera, se tiene por educación positivista aquella educación en la que se enseña a no solo a tener fe, se busca observar y analizar, para que de esta forma se pueda tener mayor libertad por

medio del conocimiento, y aquellas personas que se vieran refugiadas totalmente en la religión podrían ser más vulnerables y convertirse en víctimas de manipulación.

Fue de esta manera que la educación primaria dio un cambio, ya que, a esta se le veía como “la base de construcción de una nueva sociedad bajo el impulso y rectoría de la razón científica” (Alarcón, 2002, pp. 259), pensando en que los niños que podían asistir no solo aprenderían a leer y a escribir, sino que también se les enseñaría a pensar mediante el método científico, enfocándose en la ciencia y en el entendimiento de los sentidos, por lo que este sería el lugar en donde empezarían a saber razonar.

Y cabe recalcar que tanto la enseñanza como la cultura siguieron las líneas que Juárez había introducido durante su mandato, las cuales estaban orientadas a que la educación fuera pública, gratuita e igualitarista tanto en su acceso como en su impartición.

Sin embargo, esta idea positivista en la educación había dado pie a que la principal ideología que caracterizaba al gobierno de Díaz, el liberalismo, se dividiera y que por un lado se pensara en impulsar el orden para poder asegurar el desarrollo tecnológico, y por otro lado se aseguraba que lo fundamental era el bienestar común para que hubiera paz dentro de la sociedad mexicana.

La religión y la educación

Y como podría verse después, el país no podría avanzar ni estabilizarse sin que el gobierno se mostrara tolerante ante la iglesia, y a pesar de que lo estuviera haciendo, en el ámbito educativo hubo quienes como lo sería Justo Sierra que se oponían al laicismo obligatorio en las escuelas privadas, proponía que las escuelas no

fueran exclusivamente religiosas, pero que tuvieran la libertad de poder incluir y enseñar ciertas actitudes o cultos religiosos. Por otro lado, estaban las personas como Joaquín Baranda que afirmaban que cualquier instrucción o culto religioso debía de estar prohibido en las escuelas, esto planteando que así se respetaría a todas las creencias de los estudiantes.

Esta separación entre la educación y la religión sirvió para hacer notar que “lo moral había sido una tarea exclusiva de la Iglesia, como institución reguladora de conciencias y de comportamientos”, (Miranda, 2007, pp. 369), y al ver que el gobierno quería cambiar esto decidió posicionarse en contra y en continua lucha contra el racionalismo, el positivismo y el protestantismo que la atacaban directamente, y del otro lado en el que se encontraba el grupo que rodeaba a Díaz, ‘Los científicos’, se influían por estas ideologías para “dirigir el país y la convirtieron en la filosofía de la clase dominante para justificar el control ejercido sobre el pueblo”, (Ortiz & Duarte, 2010, pp. 4).

El impulso de la educación

A pesar de la intención de Díaz de terminar o al menos disminuir el analfabetismo tan grande que existía en la población no fue hasta 1887 con la gestión de Baranda a cargo de la política educativa y llevando a cabo la fundación de la Escuela Nacional de Maestros, que empezaron a establecerse de manera oficial las formas y medidas adecuadas en las que debía de actuar la educación en el país, de esta manera se decretó que los profesores “tenían que estar en concordancia con los lineamientos de laicismo, solidaridad y nacionalismo”, (Alarcón, 2002, pp. 264), que la educación inicial sería obligatoria con una duración de cuatro años, le seguiría lo que conocemos por secundaria, los cuales eran los estudios primarios superiores que duraban dos años,

posteriormente se tenía a los estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, y la educación finalizaba con lo que ahora se reconocería como la universidad que en ese momento eran las Escuelas Nacionales que preparaban profesionistas.

Y a pesar de planificar estos niveles en la educación, hubo diversas críticas hacia la misma educación que se impartía, estas no eran totalmente del ámbito religioso, sino que pedían que se le diera una oportunidad a “las viejas aspiraciones de una educación capaz de alentar un culto a la historia y a los valores humanísticos, a las características de nacionalidad y respeto a las instituciones políticas”, (Alarcón, 2002, pp. 266).

Porfirio Díaz había tenido muchos planes para México y para mejorar a la sociedad que se encontraba en una profunda inestabilidad y desigualdad social, uno de los ejemplos más claros fue la educación intentando poner en práctica siempre su lema referido al “orden y progreso”, a pesar de esto, y como puede verse en la historia, la sociedad mexicana no soportaría los largos años del gobierno de Díaz, por más planes que este pudiera tener para hacer de México un país más culto, y este mismo período tan extenso de gobierno sería lo que lo llevaría a desatar una oposición tan grande como para desatar una revolución que lo quitara del poder.

Referencias bibliográficas

Alarcón Olguín, Víctor (2002). Política, educación y cultura porfirianas: un falso intento de modernidad. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2(2),257-278. [fecha de Consulta 18 de Febrero de 2021]. ISSN: 1870-2333. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=726/72602209>

Luis López, A., López Rodríguez, E., & López Rodríguez, E. (2019). Positivismo en México. Un estudio sobre la obra México: su evolución social. *Araucaria*, 21(42). Recuperado a partir de <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/6938>

Miranda Ojeda, Pedro (2007). Sociedad y trabajo durante el siglo XIX. La utilidad social como problema económico. *Estudios Sociológicos*, XXV (74), 369-397. [Fecha de Consulta 27 de Febrero de 2021]. ISSN: 0185-4186. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=598/59825204>

Ortiz Marín, A. M., y Duarte Ramírez, M. (2010). EL PERIODISMO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX (1900-1910). *Revista Pilquen - Sección Ciencias Sociales*, (12), 1-9. [Fecha de Consulta 27 de Febrero de 2021]. ISSN: 1666-0579. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3475/347532056013>